

Socialismo Democrático: ¿Revancha o reinención?

Tras una difícil nominación de Carolina Tohá como candidata única del bloque liderado por el PS-PPD a las primarias, la centroizquierda busca reivindicar el estilo de hacer política que plasmaron los gobiernos concertacionistas y que fue duramente cuestionado por el FA y el PC.

Por **Juan Andrés Quezada**

La fría noche del martes pasado, con el respaldo del Partido Socialista ya prácticamente en el bolsillo, Carolina Tohá le habló con propiedad al Socialismo Democrático, representado por un variopinto grupo de casi 200 independientes reunidos en el exterior del Hotel Le Méridien -ex Crowne Plaza-.

“Me carga leer, pero en momentos como este, uno no quiere perderse y tampoco alargarse, así que lo haré”, dijo la candidata presidencial de la centroizquierda, mientras su jefa de gabinete, Pía Mundaca, ponía en el atril su computador con el discurso, en el cual delineó los ejes de su campaña, de cara a las elecciones primarias del 29 de junio.

“Sabemos de lo que estamos hablando y no vacilaremos en impulsar el crecimiento, impulsaremos una agenda desperdiciada de política social, que salte las líneas rojas y los dogmas, porque necesitamos osadía y pragmatismo”, dijo Tohá.

“Esta es una campaña con los pies firmes en la tierra y la mirada en alto. No queremos pontificar, queremos actuar; no queremos demostrar que tenemos la razón, sino que podemos trabajar con otros que tienen razones distintas”, agregó, en una velada crítica al Frente Amplio (FA) y una reivindicación a un estilo de hacer política en base a los consensos.

Es sus casi dos años y medio como ministra del Interior y Seguridad Pública, Tohá for-

jó una estrecha relación con el Presidente Gabriel Boric, pero tuvo una difícil convivencia con los representantes del FA y también del Partido Comunista. El caso Indultos, ocurrido a los pocos meses de su llegada a La Moneda, fue un punto de inflexión en su relación con el Mandatario que, a partir de ese momento, fue de menos a más, logrando imponer una mirada más moderada en el gobierno.

Al terminar el mitin en la otrora Zona Cero del estallido social, Tohá -junto a su equipo- bajó un par de cuadras hacia el centro y llegó hasta la sede del Partido Socialista, en calle París. En la entrada la esperaba su presidenta, Paulina Vodanovic, quien solo horas antes había definido echar pie atrás en su candidatura a la primaria, que duró 15 días. Tras un tibio abrazo, la invitó a pasar al segundo piso de la casona, donde la plana mayor de la colectividad, salvo su secretario general, Camilo Escalona, la proclamó en una ceremonia exprés.

“Nuestro país reclama que el Socialismo Democrático levante una voz, un liderazgo y un camino que congregue a una mayoría progresista y de centroizquierda”, dijo tras la breve y a ratos tensa unión.

Esa noche, Tohá llegó a su departamento -frente al Parque Forestal- cansada, pero con la sensación de haber pasado una valla importante en su camino cuesta arriba a la Presidencia. Ya era la abanderada del los cuatro partidos del bloque -PS, PPD, Partido Radical y Partido Liberal-, creado el 20 de diciem-

bre de 2021, tras ser invitados por Boric a gran parte de su gobierno.

“Se impuso la sensatez”, fue uno de los tantos mensajes que recibió Tohá de parte de dirigentes de la vieja guardia de la Concertación, que se la había jugado -a través de distintas formas e instancias- para que ella fuera la abanderada única y así evitar un quiebre en el sector.

A la mañana siguiente, partió acompañada de su hija Matilde al Servicio Electoral, para inscribirse junto a sus contendores en las primarias: Jeannette Jara (PC), Gonzalo Winter (FA) y Jaime Mulet (FRVS).

A pesar de la dura fricción al interior del socialismo que antecedió a la bajada de Vodanovic, el PS no dudó en mostrar su pragmatismo. Ese día no se vieron las tradicionales banderas rojas del PS ni, otra vez, a Escalona. Pero sí estuvieron Vodanovic y Arturo Barrios, vicepresidente del partido, entre los presentes esa mañana en la casona de calle Esmeralda.

Y el jueves 1 de mayo, el PS marchó junto a Tohá a media mañana por la Alameda. Horas antes, la candidata había asistido a una actividad, en el marco de la celebración del Día del Trabajo, junto a la alcaldesa de Quinta Normal, Karina Delfino, una de las figuras con mayor proyección del PS que, pese a su cercanía con Escalona, siempre valoró el liderazgo de Tohá.

La reivindicación concertacionista

Después de tocar fondo en 2021, cuando el

PS estuvo a punto de pactar primarias con el FA y entrar al gobierno de Boric como invitados de piedra; con la inscripción de Tohá como carta única, el Socialismo Democrático volvía en gloria y majestad, quizás antes de lo que esperaban muchos de sus dirigentes. También lo hacía con ganas de ajustar cuentas tras ser duramente cuestionados por el frente amplismo, que los había acusado de gobernar con las reglas del neoliberalismo, entre otras críticas de más grueso calibre.

Hoy el gran desafío de Tohá -señala el analista Max Colodro- es reencantar a ese mundo de la centroizquierda deshecho, que tomó distancia en el gobierno de la Nueva Mayoría, pero sobre todo a partir del estallido social del 2019. “Y, por cierto -agrega-, hay un deseo de revancha y de una cierta reivindicación histórica en la disputa al interior del oficialismo”.

Sin embargo, para Patricio Fernández, ex-constituyente y analista cercano a la exministra, ese no es el camino que debe seguir Tohá. “Su candidatura está llamada a ser algo muy distinto a una revancha de los partidos de la Concertación. No sólo porque la Concertación se acabó hace rato y sus partidos ya no representan ni remotamente lo que representaron, sino porque los retos son otros y las circunstancias muy diferentes. Lo suyo debiera ser mirar lo que se nos viene -incierto, complejo, inaudito- con los ojos muy limpios y desprejuiciados”.

De momento, la propia Tohá ya ha adelantado que la reivindicación de los gobiernos de la Concertación será una forma de diferenciarse de sus oponentes.

“Yo vengo de una historia con la que no estoy desapegada, que incluye el actual gobierno, el gobierno de la Presidenta Bachelet, del Presidente Lagos, del Presidente Frei -en el que participé en varios roles no tan relevantes- y la historia de la lucha contra la dictadura”, dijo la semana pasada en una reunión con jóvenes de Huechuraba.

Su mensaje también incluye a la DC, cuyo presidente, Alberto Undurraga, optó por no participar en las primarias, para no exponerse -explicó- ante un eventual triunfo de Jara o Winter, a quienes, por ley, deberían respaldar irremediablemente y sumarse a su campaña. Pero el mismo diputado, quien se encuentra bajo una fuerte presión interna para respaldar a Tohá, ha reiterado que el domicilio político de su partido está junto al Socialismo Democrático.

“La candidatura de Carolina es como una reformulación de futuro de lo que fue la Concertación, una socialdemocracia de esta nueva década”, dice Sergio Bitar (PPD).

Fue el exsenador, junto a sus compañeros de partido Guido Girardi y Jaime Quintana, entre otros, y los PS Álvaro Elizalde, Ricardo Solari y Carlos Montes, entre otros, quienes vieron tempranamente que una candidatura presidencial de Tohá era el camino para mantener con vida a la centroizquierda, no ser absorbidos por Apruebo Dignidad (PC y FA) e intentar dar la pelea presidencial a la oposición.

Ello, tras el fallido intento de crear un gran partido de centroizquierda, tal como lo hizo el FA en 2024. La fórmula, que contaba con el respaldo de La Moneda, era una “federación” que los agrupara junto a los radicales,

liberales y abriera las puertas a movimientos sociales y ciudadanos.

La idea fue tomando cuerpo en reuniones en el propio departamento de Tohá e incluso se redactó un manifiesto. Pero el sector más duro del PS, liderado por Escalona, se opuso tajantemente, bajo el argumento de que no podían perder su identidad histórica.

Tras contar con la anuencia de la entonces ministra -quien dudó en varios momentos-, los experimentados dirigentes del PS y el PPD definieron dos objetivos: el primero, era empujar a Michelle Bachelet para que se saliera de la discusión presidencial, lo cual les costó mucho más de lo pensado; el segundo, lograr el respaldo del PS a Tohá, también encontrándose con una dura resistencia, producto de un sorpresivo pacto entre Escalona y Vodanovic, en el marco de las elecciones internas del partido.

“El gran mérito de Tohá, que contó con la generosidad del PS, el PR y el PL, fue reconstituir una alianza en torno al Socialismo Democrático, que propondrá al país la construcción de grandes acuerdos”, dice Girardi, uno



“La candidatura de Carolina es como una reformulación de futuro de lo que fue la Concertación, una socialdemocracia de esta nueva década”, dice Sergio Bitar (PPD).

de los dirigentes más críticos ante la posibilidad de que la centroizquierda fuese absorbida por el frenteamplismo.

La última batalla de la vieja guardia

En ambas operaciones fue clave la participación de figuras de la ex Concertación, la mayoría -no todas- alejadas de la trinchera política que vieron en Tohá su última gran batalla.

Se reactivaron antiguos grupos que cuentan a su haber con grandes operaciones rea-

lizadas antaño. Uno de ellos, es el integrado por los exsenadores Ricardo Núñez, Jaime Gazmuri, Carlos Ominami, Sergio Bitar y el exministro Genaro Arriagada (ex DC), quienes se reúnen una vez al mes en el restorán Divertimento, a los pies del cerro San Cristóbal, para conversar sobre la contingencia política.

También se activaron miembros del “grupo München”, especialmente los socialistas José Miguel Insulza, Marcelo Schilling y Osvaldo Puccio. Este último fue el primero en coordinar una carta de apoyo a la candidata a fines de marzo. La siguió una misiva suscrita por expresidentes del PS, Núñez, Gonzalo Martner, Isabel Allende y Osvaldo Andrade.

“La candidatura de Paulina Vodanovic era absolutamente legítima... Pero el concurrir a las elecciones primarias de manera dividida era ponerle una lápida al Socialismo Democrático”, advierte Núñez a La Tercera.

Y la de un grupo de 31 economistas, exministros de Hacienda y de Economía y ex vicepresidentes del Banco Central, entre ellos

Nicolás Eyzaguirre, Andrés Velasco, Jorge Marshall, Roberto Zahler, Eduardo Engel y Eduardo Bitrán.

“Me atrevo a decir hoy día que hay una síntesis en el mundo progresista que probablemente no teníamos hace mucho tiempo, tal vez, desde la recuperación de la democracia”, afirma el alcalde de Renca, Claudio Castro, jefe territorial de la campaña de Tohá.

Pero la carrera sigue cuesta arriba, advierte un dirigente cercano a la exministra. La derecha sigue liderando la carrera presidencial con Evelyn Matthei, José Antonio Kast y Johannes Kaiser, y dos de cada tres chilenos, según encuestas, creen que la derecha va a ganar las próximas elecciones, agrega.

Tohá prepara la incorporación del PS, radicales y liberales a su equipo de campaña, pero mantendrá, señalan sus cercanos, su convicción de relevar el rol de los independientes.

Habrán un especial cuidado -agregan las mismas fuentes- para no politizar el comando ni caer en la tentación de ajustar cuentas con sus socios de Apruebo Dignidad. ●



► Carolina Tohá marchó junto a Paulina Vodanovic con ocasión del Día del Trabajador.